

Sección Internacional

ASUNTOS GENERALES

Proyectos antiespeculativos y tensiones monetarias

El Acuerdo de Basilea

En la reciente reunión de los presidentes de los bancos centrales de los principales países industriales, celebrada en Basilea, Suiza, del 7 al 9 de febrero, el Grupo de los Diez, junto con las autoridades del Banco de Pagos Internacionales, llegó a un acuerdo tendiente a "reducir el impacto de los movimientos especulativos de fondos sobre las reservas oficiales". El acuerdo contiene un reconocimiento de los bancos centrales del Grupo de los Diez y de Suiza de que existen arreglos que han sido empleados y pueden utilizarse para revertir el flujo de los movimientos especulativos de fondos, así como que se han establecido con relativa rapidez otros arreglos especiales entre los

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste

bancos centrales cuando se ha presentado la necesidad; por consiguiente, los bancos centrales se declararon prestos a atender en forma inmediata y conjunta, a solicitud del Presidente del Banco de Pagos Internacionales, cualquier situación y establecer los arreglos adicionales que el Grupo estimara apropiados. Se declaró también que los bancos centrales de otros países podrían incluirse en los arreglos correspondientes; sin embargo, la forma y duración de los arreglos y la participación serían determinados para cada caso en particular, cuidando que la proporción de las participaciones y la oportunidad de los giros refleje la dirección de los flujos especulativos. Se consideró que el Banco de Pagos Internacionales, que actuaría como agente, podría realizar una contribución positiva para aliviar el impacto de los movimientos especulativos sobre las reservas.

Se considera que el acuerdo de Basilea refleja que el Grupo de los Diez aún no ha madurado las ideas respecto a la posibilidad de revertir, en forma automática, los flujos especulativos entre los países. En primer término, no se llegó a un acuerdo respecto a lo que debe considerarse como movimiento especulativo. También se ha expresado que un proyecto del propio BPI, que sugería un monto mínimo de aporte para establecer un fondo regulador, fue rechazado, principalmente frente a la oposición de Alemania y Suiza.

El acuerdo de los países de la CEE

Por su parte, la Comisión de la CEE ha sometido a los gobiernos de los países miembros un memorándum sobre la coordinación de políticas económicas y la cooperación monetaria en el seno de la Comunidad. El memorándum contiene los lineamientos de un sistema de ayuda recíproca tendiente a asegurar disponibilidades de crédito a corto plazo y ayuda financiera a mediano plazo a cualesquiera de los seis países miembros que se encuentre en dificultades. Cada uno de los países miembros se comprometería a que una parte de sus reservas quedara a disposición del o de los países miembros que lo requirieran. Un organismo actuaría como agente para la ejecución técnica del arreglo, y se pondría en operación a requerimiento del país necesitado. Mediante un acuerdo específico podría modificarse la participación de los países y no tendrían que proporcionar recursos los países que se encontrarán en posición deudora frente al sistema. Una vez invocado el sistema, se celebrarían consultas para determinar la política compensatoria que debería adoptar el país deudor y, en caso de no existir un acuerdo al respecto, el crédito se otorgaría por sólo tres meses. Si se llegare a un acuerdo, el plazo podría extenderse o convertirse en ayuda a medio plazo, conforme a las circunstancias y, en particular, en función de los

recursos disponibles de los países miembros. Se ha pedido la aprobación de los gobiernos de los países miembros de la CEE a este proyecto.

Se ha señalado que dicho proyecto fue elaborado en el seno del Comité Monetario Europeo, luego de la aprobación de los representantes de los países miembros ante ese Comité. Es de esperarse, por ende, que merezca la aprobación de la Comisión Económica Europea, en cuyo caso se contaría con un importante mecanismo adicional de apoyo monetario dentro de la CEE.

Tensiones sobre el precio del oro

Durante los primeros meses del año, el mercado del oro se mantuvo alrededor de cotizaciones relativamente elevadas, sin que hubiera grandes fluctuaciones en su precio. Sin embargo, a fines del mes de febrero y principios de marzo, varios acontecimientos han determinado que la cotización del metal se incremente. En primer término, el anuncio del presidente Nixon en relación con una posible reconsideración de la política tradicional de defender el precio del oro a su nivel oficial actual de 35 dólares por onza, provocó un ligero aumento; otros acontecimientos que han influido en la demanda del metal son, la decisión de las autoridades japonesas de incrementar la proporción de oro dentro de su reserva monetaria; la determinación de Suráfrica de no vender oro en los meses recientes; y los acontecimientos políticos internacionales dentro de los cuales se destaca la crisis de Berlín y las expectativas de cierta inestabilidad monetaria en Francia, en ocasión de las negociaciones sindicales para aumentar los salarios.

Para el miércoles 5 de marzo, en París, la plaza más activa, el precio llegó hasta 47 dólares la onza (frente al precio oficial para transacciones entre autoridades monetarias de 35 dólares), en cambio, en Londres se situó en 43 dólares y en Zurich cerró a 43.10 dólares.

Situación de la industria naviera internacional

De acuerdo con *The Platou Report 68*, durante los últimos años el volumen de comercio internacional transportado por vía marítima se ha expandido a una tasa de entre 7.5 y 8 por ciento, en tanto que el tonelaje del comercio mundial se ha incrementado a una tasa similar en el mismo período. Sin embargo, la situación prevaleciente en 1968 parece con-

firmar la tendencia hacia un patrón más estable de comercio.

Las altas tasas obtenidas después del cierre del Canal de Suez en 1967 son, probablemente, una cosa del pasado, ya que las tasas de incremento de carga disminuyeron notablemente en el curso del año próximo pasado. Sin embargo, la carga transportada por buques tanque aumentó rápidamente durante la primavera y principios del verano pasados, y el balance de todo el año revela que los niveles fueron bastante superiores a los prevalecientes en junio de 1967.

De otra parte, cada vez se generaliza más el uso de barcos mixtos mismos que se emplean, predominantemente, en el comercio de petróleo. Obviamente, esto ha tenido una considerable influencia tanto sobre los buques tanque como sobre los de carga. En el curso de 1968, la flota de buques tanque se incrementó en muchas unidades grandes, pero, tomando en cuenta las tarifas de flete, es necesario tener en mente cuál es la verdadera redituabilidad de los barcos más grandes.

Un evento de gran relevancia para la industria naviera internacional fue la apertura de la primera Estación Terminal Centralizada (ETC) del mundo, en la bahía de Bantry (Eire), para la recepción de gigantescos transportes de petróleo crudo. Existen en la actualidad varios proyectos para construir otras estaciones similares en otras partes del mundo.

Por otra parte, las estimaciones preliminares indican que durante 1968 cambió la posición relativa de los principales países que cuentan con flota mercante, ya que es bastante probable que Japón ocupe el tercer lugar del mundo, después de Liberia y Reino Unido, y por encima de Noruega, país que hasta 1967 ocupaba el tercer lugar. Además, el considerable crecimiento de la marina mercante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas durante 1968, que ocasionó que ese país pasara de una situación de déficit a otra de superávit en lo que respecta a la capacidad de tonelaje, ha permitido que se mejore la posición competitiva de la URSS en este renglón.

En 1968 las actividades de contratación alcanzaron un nuevo máximo y se estima que se establecieron pedidos por más de 40 millones de ton de peso muerto durante todo el año, mientras que el tonelaje total sobre pedido a fines de 1968 fue de más de 80 millones de ton de peso muerto.

Por lo que respecta a la situación del mercado de carga, se señala que, durante

el año próximo pasado, permaneció virtualmente estable, aunque las tarifas de fletes no mejoraron, de tal suerte que los propietarios particulares de barcos, que esperaban lograr mejores resultados como consecuencia del cierre del Canal de Suez, se sintieron un tanto defraudados.

Durante 1968 aumentó notablemente el transporte marítimo de automóviles en tanto que el mercado de mineral de hierro observó serias fluctuaciones en el transcurso del año, lo que ocasionó que la sección de carga dedicada al transporte de dicho mineral, variase sustancialmente, en especial para los barcos con un tonelaje que fluctúa entre 50 000 y 100 000 ton de peso muerto.

Por lo que hace al transporte de granos, gracias a la mejora de las facilidades portuarias se logró una tendencia a estabilizar los fletes.

Durante los primeros meses de 1968, las condiciones permitían esperar que el mercado de los buques tanque sería normal, aunque pronto se hizo aparente que era considerable la necesidad de este tipo de embarcaciones debido, tal vez, principalmente a una reducción de inventarios.

Actividades recientes del Grupo del Banco Mundial

Préstamos

En el cuadro inserto se resumen las operaciones crediticias autorizadas por el BIRF y sus filiales entre finales de noviembre de 1968 y mediados de enero último.

Recursos

El BIRF emitió el 16 de diciembre último, en Alemania federal, bonos por el equivalente de 100 millones de dólares en marcos alemanes al 6.5% anual, y a 17 años. Se anunció igualmente que pretende colocar dos emisiones más en el primer trimestre de 1969 en ese mercado, cada una por valor de 31.25 millones de dólares en marcos alemanes.

Por otra parte, respecto de las contribuciones para incrementar los recursos de la AIF, el 22 de noviembre último el presidente del Banco Mundial y de la AIF, Robert S. McNamara, anunció que los gobiernos de Canadá, Suecia e Italia habían tomado decisiones unilaterales para incrementar los recursos de la AIF, dado el retraso en la notificación del segundo aumento de sus reservas.

<i>Fecha</i>	<i>Institución Acreditante 1</i>	<i>Monto (millones de dólares)</i>	<i>País receptor</i>	<i>Proyecto financiado</i>
Ene. 17	Suecia y BIRF	20.0	Túnez	agua potable
Ene. 16	BIRF y AIF	9.5	Senegal	agricultura
Ene. 16	AIF	1.5	Papua y Nueva Guinea	agricultura
Ene. 16	CFI	5.6	Paquistán	planta de papel
Ene. 15	AIF	125.0	India	importaciones de bienes de capital
Ene. 8	BIRF	11.5	Malasia	electricidad
Ene. 8	BIRF	6.0	Gabón	carreteras
Dic. 30	CFI	8.4	Brasil	planta petroquímica
Dic. 18	BIRF	82.0	Argentina	electricidad
Dic. 11	CFI	1.3	Colombia	hoteles y turismo
Nov. 27	BIRF	8.5	Túnez	puertos
Nov. 27	BIRF	35.0	Paquistán	carreteras
Nov. 27	BIRF	50.0	Formosa	electricidad
Nov. 27	BIRF	6.3	Guatemala	educación
Nov. 27	BIRF	18.0	Colombia	electricidad

1 BIRF=Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento; AIF=Asociación Internacional de Fomento; CFI=Corporación Financiera Internacional.

FUENTE: Comunicados de prensa del Banco Mundial.

Posteriormente, el 18 de diciembre, cuatro países más (Dinamarca, Alemania federal, Finlandia y Noruega) habían tomado medidas para poner a disposición de la AIF sus respectivas contribuciones.

El 19 de diciembre, el Reino Unido informó a la AIF que, sujeto a la aprobación del Parlamento, se propone efectuar una contribución provisional equivalente a 51.84 millones de dólares.

Con éstos, son ocho los países que han efectuado arreglos para poner a disposición de la AIF contribuciones con cargo a su aporte al aumento acordado.

PRODUCTOS BASICOS

Plata: situación del mercado mundial

De acuerdo con lo expresado en el informe anual sobre el mercado de la plata, correspondiente a 1968, elaborado por la firma Handy & Hartman de Nueva York, el año de referencia fue uno de los más extraordinarios, al menos entre los últimos.

En primer término fue el único año, considerando la última década, en el cual los precios fueron más bajos a final de año que al principio; en segundo, se registraron constantes y violentas fluc-

tuaciones en los precios y, por último, las tenencias de especuladores e inversionistas se incrementaron notablemente, no obstante los nuevos máximos registrados en los niveles de precios.

En el mercado de Nueva York, el año abrió a 215 centavos de dólar la onza troy de plata, pero declinó hasta alcanzar el mínimo del año, el 13 de febrero, que fue de 181 centavos de dólar. A ese nivel se desarrolló el interés sustancial de compra, motivado en gran parte por la incertidumbre en torno a las distintas monedas mundiales y por rumores constantes de que la Tesorería podría continuar sus ventas semanales e, incluso, cubrir sus obligaciones de reducción y compromisos de existencias de reservas.

La Ley Pública 90-29 que entró en vigor el 24 de junio de 1967, estipuló que después de un año de promulgada, los certificados de plata no podrían ser redimibles por plata. Se debería conservar en la reserva una cantidad no menor a 165 millones de onzas de plata, para transferirlas a las existencias de reserva el 24 de junio de 1968.

A mediados de marzo, el precio se había restablecido al nivel de principios del año. El 18 del mismo mes, el Departamento del Tesoro anunció que no vendería por más tiempo oro a 35 dólares la onza a los particulares, ya que dicho precio sería aplicable sólo a transacciones aprobadas con la cooperación de bancos centrales extranjeros. La confianza en las monedas mundiales se debilitó y el precio del oro en el mercado

libre subió inmediatamente, surgiendo el sistema de doble mercado del oro. De esta forma, la plata se vio afectada, en función de su importancia como cobertura popular. Nuevas compras elevaron el 12 de junio el precio de la plata hasta 256.5 centavos de dólar la onza troy, el nivel máximo del año. A partir de este momento, la tendencia del precio fue descendiente, hasta 190 centavos de dólar, registrado a finales de 1968.

El gobierno estadounidense no cambió su política referida a la plata, a excepción de algunas modificaciones técnicas. Las ofertas regulares semanales de dos millones de onzas cada una, con la adición de las cantidades no vendidas, se mantuvieron sin alteración alguna.

La actividad en la Bolsa de Nueva York estableció nuevos máximos. En total se negociaron 4 800 millones de onzas, más del triple del volumen alcanzado en 1967, los precios fluctuaron de un máximo de 288.8 centavos, establecido para el 20 de mayo de 1968, para entrega en septiembre de 1969, y un mínimo de 183.50, establecido el 22 de octubre del mismo año, para entrega en octubre de 1969. Las existencias en el almacén de la Bolsa al 31 de diciembre de 1968, fueron de 89.17 millones de onzas, lo que representa un aumento de 58 millones de onzas.

El consumo mundial de plata en 1968 para uso combinado industrial y de acuñación, excluyendo los países socialistas, descendió a 406.8 millones de onzas, es decir, que hubo un decremento del 7% en relación a 1967. El consumo industrial mundial fue de 347.3 millones de onzas, o sea que se sostuvo al nivel de 1967, en tanto que el destinado a acuñación, declinó en 33%, hasta 59.5 millones de onzas.

En Londres, los precios para entrega inmediata fluctuaron de un máximo de 257.6 centavos de dólar, el 12 de junio, a un mínimo de 184.2 centavos el 17 de octubre.

Se puntualizó que no habría déficit de plata para futuras necesidades industriales. En los últimos años las tenencias especulativas y de inversión se han acumulado a un ritmo acelerado, y en 1968, sólo se agregaron 170 millones de onzas a dichas tenencias. En Estados Unidos se estima que habrá almacenado 170 millones de onzas y 200 millones en Europa. En consecuencia, se valúa el total en 370 millones de onzas, suficiente para cubrir una demanda anual, tanto para uso industrial, como de acuñación.

CUADRO 1

Consumo mundial de plata*
(En millones de onzas)

	1968	1967	1966	1965	1964	1963	1962
<i>Total (a)</i>	370.0	393.9	431.9	397.4	363.3	315.6	308.7
<i>Usos Industriales</i>	347.3	348.6	355.1	336.6	299.2	260.7	258.5
Estados Unidos	145.0	145.0	150.0	137.0	123.0	110.0	110.0
Canadá	5.1	5.4	5.8	5.3	5.0	4.6	4.8
México	5.0	5.0	3.9	4.7	4.1	3.2	3.3
Reino Unido	23.00	24.0	25.0	25.0	23.0	20.0	20.0
Francia	14.2	14.7	14.7	14.0	14.8	13.9	13.5
Alemania occidental	45.0	48.2	48.2	54.6	46.3	40.5	41.8
Italia	30.0	30.0	30.0	25.0	25.0	25.0	22.0
Japón	34.0	31.3	31.5	25.0	20.0	20.0	19.6
India	16.0	15.0	16.0	16.0	12.0	2.5	1.5
Otros países	30.0	30.0	30.0	30.0	26.0	21.0	22.0
<i>Acuñaición</i>	22.7	45.3	76.8	60.8	64.1	54.9	50.2
Canadá	4.3	8.8	15.5	20.4	13.7	13.0	10.9
Francia	2.9	9.6	8.7	7.2	10.7	12.2	13.7
Italia	0.5	1.9	4.6	2.9	1.4	0.5	3.5
Japón	—	—	9.0	5.8	17.3	4.2	1.4
Otros países	15.0	25.0	39.0	24.5	21.0	25.0	20.7

* Sólo incluye países de economía capitalista.

(a) El consumo de plata por acuñación de Estados Unidos ha sido excluido de este cuadro. Los abastecimientos requeridos para este propósito son obtenidos enteramente de las existencias de la Tesorería y nunca han sido parte de la demanda del mercado. Las cantidades consumidas en los últimos siete años han sido como sigue (en millones de onzas): 36.8 en 1968, 43.8 en 1967, 53.6 en 1966, 320.3 en 1965, 203 en 1964, 111.5 en 1963 y 77.4 en 1962.

CUADRO 2

Oferta mundial de plata*
(En millones de onzas)

	1968	1967	1966	1965	1964	1963	1962
<i>Producción nueva</i>	238.2	216.8	224.7	218.4	210.7	214.6	208.6
Hemisferio Occidental	175.2	158.8	167.2	162.7	159.1	158.5	153.6
México	41.6	38.3	42.0	40.3	41.7	42.7	41.2
Estados Unidos	35.0	32.1	43.7	39.8	36.3	35.2	36.3
Canadá	45.6	36.4	33.3	31.9	29.9	29.8	30.7
Perú	37.0	37.0	32.8	36.5	37.0	36.8	32.9
Bolivia	5.0	5.0	5.1	4.1	4.8	4.9	3.8
Otros países americanos	11.0	10.0	10.3	10.1	9.4	9.1	8.7
Resto del mundo	63.0	58.0	57.5	55.7	51.6	56.1	55.0
<i>Otras fuentes</i>	301.8	297.1	247.2	179.0	227.6	101.0	100.1
Plata de la Tesorería norteamericana	179.5	195.2	142.5	80.4	151.0	25.2	0.9
Existencias de otros gobiernos	15.0	5.0	10.0	17.0	20.0	10.0	4.5
Monedas desmonetizadas	40.0	35.0	28.0	30.0	20.0	15.0	20.0
Ventas de la URSS	—	8.0	9.6	9.4	—	—	—
Ventas de China continental	—	—	—	—	—	—	25.0
Liquidación de tenencias especulativas y reducción de existencias	—	—	—	35.0	—	40.0	35.0
Recuperación y otras fuentes diversas	67.3	53.9	57.1	7.2	36.6	10.8	14.7
<i>Total de la oferta mundial</i>	540.0	513.9	471.9	397.4	438.3	315.6	308.7
<i>Menos tenencias especulativas y acumulación de existencias</i>	170.0	120.0	40.0	—	70.4	—	—
Disponible para consumo	370.0	393.9	431.9	397.4	368.3	315.6	308.7

* Sólo incluye países de economía capitalista.

Trigo: panorama internacional

A pesar de que el Consejo Internacional del Trigo se mostró bastante optimista en relación a la posición de ese cereal en el mercado internacional, las perspectivas de la exportación del grano no son tan favorables como era de esperarse.

En opinión del Consejo, aunque el incremento en la oferta de trigo podría suscitar ciertas presiones sobre el precio, no hay razón para que las previsiones mínimas del nuevo Acuerdo Internacional, que entrará en vigor al principio de la estación, no contrarresten esta situación.

En términos generales, el cuadro básico para la actual estación es de una alta oferta susceptible de exportarse, pequeños requerimientos de importación y crecientes inventarios. La cosecha de Estados Unidos, Canadá, Australia, Argentina y Francia se elevó a 93.2 millones de ton, lo que implica un incremento del 7.3% en relación al período 1967-68.

Sin embargo, el comercio mundial del trigo ha descendido. Las exportaciones en los primeros cinco meses de la estación, disminuyeron en un 10% en comparación al mismo período de 1967. Aun cuando las importaciones europeas del trigo aumentaron, otros países como Paquistán e India, no se vieron obligados a recurrir al mercado internacional para abastecer sus necesidades internas. Conforme a lo expresado por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, el nivel del comercio actual de trigo es comparable al de 1964-65, o bien al de 1962-63, ya que se estableció en 40 millones de ton, en comparación al de 60 millones de ton, que prevaleció antes de las dos últimas estaciones.

De continuar esta tendencia, los inventarios, al finalizar la estación serán extremadamente grandes. El Consejo estima que los inventarios de los principales países exportadores de trigo serán, al término de la estación, del orden de 57.6 millones de ton, lo que representa un incremento del 30% en base al volumen anotado en el último año.

Las existencias más recientes se situaron en un nivel similar al imperante al principio de la presente década, pero se aprecian numerosas diferencias entre aquella situación y la actual. La más importante de ellas es la distribución, que presenta caracteres sumamente posi-

tivos, en tanto que en 1960-61, Estados Unidos y Canadá concentraban una gran proporción de la producción mundial. Este hecho permite conservar la estructura internacional de precios.

De hecho, la capacidad de los exportadores de trigo de elevar el precio mínimo de exportación del nuevo acuerdo dependerá de su habilidad para almacenar su oferta exportable en el momento oportuno. En esta situación podrían colocarse Estados Unidos y Canadá, sin embargo, es de dudarse que suceda lo mismo con Francia y Australia.

NORTEAMERICA

Continúa la lucha contra la inflación en EU

Al finalizar el mes de febrero, las autoridades norteamericanas seguían en espera de algunas indicaciones de un menor ritmo de actividad económica, ante signos de una continuada y excesiva expansión de la demanda interna, aunque ligeramente inferior a la registrada en la segunda mitad del año de 1968.

En efecto, el índice de producción industrial de la Junta de la Reserva Federal continuó aumentando en enero (0.3%), con mayor dinamismo en bienes de consumo y materias primas industriales. En el mercado de trabajo, la ocupación mantenía altos niveles —la tasa de desempleo permaneció en 3.3% del total de la fuerza de trabajo— al igual que el promedio de horas semanales de trabajo, registrándose un aumento de 2% en el promedio de salario por hora.

El ingreso personal disponible también se incrementó, aun cuando a una tasa inferior a la de 1968; además, los precios al consumidor aumentaron en un 0.3% y en 0.8% el índice de precios al mayoreo. Además de ello, los sueldos y salarios aumentaron en forma moderada en la industria manufacturera, pero considerablemente en el comercio y los servicios, lo cual no permite vislumbrar un menor ritmo de inflación.

Por su parte, aun cuando las cifras preliminares de balanza de pagos arrojan —por vez primera en 11 años— un resultado positivo de 187 millones de dólares, calculado sobre la base de liquidez, o de 1 659 millones, sobre la base de transacciones de reservas oficiales, no reflejan aún situaciones muy halagadoras. La cuenta de mercancías arrojó un

superávit de 90 millones de dólares, el menor desde 1936, y el superávit de pagos se debió a las transacciones especiales del Gobierno y a un influjo excepcional de capital, así como a las numerosas flotaciones de valores norteamericanos en el mercado europeo. La reducción del superávit comercial refleja claramente la necesidad de frenar la inflación para detener el incremento de las importaciones y tornar más competitivas en el exterior las exportaciones norteamericanas.

Por lo que hace a los indicadores financieros, los dos primeros meses han reflejado una política de restricción crediticia moderada, que incluso ha favorecido que se especule respecto a un posible nuevo aumento de la tasa de interés de primera clase ("prime rate"), aun cuando de hecho no ha habido mayores incrementos en los tipos de interés.

En el marco de la política económica exterior, la administración actual ha anunciado que se encuentra estudiando la posibilidad de un relajamiento de los controles a la inversión directa en el exterior, con la idea de eliminar, a la brevedad posible, los establecidos a partir de enero de 1968. Sin embargo, no se prevé que dicha modificación ocurra en el futuro inmediato.

Con motivo del testimonio que rindió ante el Congreso norteamericano, el Presidente de la Junta de la Reserva Federal indicó que se continuaría apoyando una política restrictiva para frenar la inflación, lo que implicaría mantener los actuales niveles de las tasas de interés, con aumentos en el financiamiento bancario de sólo entre el 5 y el 7 por ciento y en la oferta monetaria, del 3 al 6 por ciento.

También se dio a conocer, con ese motivo, una proyección económica para el año de 1969, estimando el crecimiento del PNB en alrededor de 2.5% en términos reales, con un aumento de 3 a 3.5 por ciento en los precios. Se prevé que la desocupación aumente ligeramente, para situarse entre el 3.8 y 4 por ciento de la fuerza laboral. Para la balanza de pagos, se estima un pequeño déficit, pero con fuerte superávit comercial.

Nixon en Europa: repercusiones económicas

La mayoría de las informaciones de la prensa internacional coinciden en considerar que la visita de 8 días que el presi-

dente de Estados Unidos, Richard M. Nixon, realizó por Europa y que terminó el primero de marzo, sirvió su propósito esencial de afianzar los vínculos de amistad y solidaridad de la alianza atlántica, que habrían sufrido ciertos descabros en los últimos años.

Al iniciar su visita a Bélgica, el presidente Nixon centró sus conversaciones en el tema fundamental de su viaje: asegurar una mayor participación de los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, los que, en su concepto, no habían sido escuchados y consultados en el grado que correspondía hacerlo en el futuro. Resaltó la importancia de la OTAN y señaló que, en seguida de la consulta y el asesoramiento de los países miembros, debía buscarse la oportunidad para reconsiderar los problemas de política de armamentos con el Gobierno de la Unión Soviética, lo cual consideró un "urgente deber", según lo señaló después en París. Se puso de relieve que en ningún momento podrían olvidarse las consecuencias que cualquier eventual acuerdo en materia de armamentos tendría sobre la estructura económica e industrial de países en los que la producción bélica constituye un renglón muy importante de la actividad económica.

Posteriormente, Nixon visitó Londres, en donde manifestó el apoyo de su país a un más amplio Mercado Común Europeo, que incluyera a Reino Unido. Además, examinó algunos problemas políticos, asiáticos y africanos con Harold Wilson, primer ministro inglés.

En Alemania, Nixon resaltó la importancia de que ese país participe en mayor medida en el financiamiento de los gastos de mantenimiento de las tropas norteamericanas, factor en que se viene insistiendo en virtud de los problemas norteamericanos de la balanza de pagos y la posición de solidez de la de Alemania.

En Italia, se tocaron algunos aspectos de la colaboración de los países europeos en el financiamiento del desarrollo latinoamericano y se consideró que Estados Unidos puede asumir una posición de equilibrador de fuerzas como eslabón entre Europa y Latinoamérica.

En Francia, no obstante que se estima que se discutieron ampliamente diversos temas relacionados con la política internacional, se dieron a conocer pocas informaciones al respecto. El presidente Nixon fue fundamentalmente a tratar de reconquistar la amistad, que había sufrido algunos tropiezos en los

últimos cuatro años, y a discutir ampliamente los problemas para conocer la opinión del general De Gaulle, y continuar las conversaciones luego de la visita que el propio De Gaulle hará a Estados Unidos a invitación de Nixon. Se señaló que el presidente Nixon prefirió abstenerse de tomar partido en la pugna franco-británica; asimismo, se consideró ampliamente la crisis del Cercano Oriente. El propio De Gaulle resumió el resultado de las pláticas al destacar el éxito de la visita, el mejor conocimiento entre los dos mandatarios y la seguridad de una colaboración más estrecha en el futuro.

Se ha señalado que el Presidente de Francia también planteó al presidente Nixon los términos generales de una política de comercio exterior más liberal, que tiende a eliminar restricciones y cuotas. En algunos casos, como el acero y los textiles, Nixon prefiere el camino de reducciones voluntarias negociadas con los países exportadores, en lugar de restricciones legislativas.

Por otra parte, a su regreso a Estados Unidos el presidente Nixon informó que tocó el tema relativo a la política que debe seguirse respecto del sistema monetario internacional. El Presidente norteamericano ya había externado anteriormente una posición más liberal que no descartaba la posibilidad de una revaluación del oro o un reajuste de todo el sistema, lo cual se acercaba más a la posición francesa; sin embargo, a su regreso de Europa señaló que no veía en la actualidad necesidad para la celebración de una conferencia internacional sobre el sistema monetario internacional y que esperaba resolver las diferencias existentes mediante arreglos bilaterales con los países aliados.

EUROPA

Política francesa de austeridad: una opinión crítica

En el número 172-173, correspondiente a noviembre-diciembre de 1968, de la conocida revista francesa *Economie et politique*, se publicó un ensayo crítico realizado por un grupo de economistas franceses sobre el plan de austeridad, el tercero en diez años, que en nombre de la defensa del franco fue adoptado por el general De Gaulle a partir de los disturbios de mayo-junio del año pasado. (Véase, entre otras notas, "Otro tumulto monetario internacional", *Comercio Ex-*

terior, t. XVIII, núm. 12, diciembre de 1968, p. 1096.

En opinión del mencionado grupo, el nuevo plan de austeridad tiene por objetivo principal reducir, directa o indirectamente, el consumo interno "en detrimento de las necesidades populares y en beneficio del gran capital". Esto no constituye en sí una novedad, dado que estos mismos objetivos rigieron las orientaciones fundamentales del V Plan, cuyos efectos no fueron otros que "el estancamiento del poder de compra popular, el estancamiento de la producción, el desarrollo sin precedente en treinta años del desempleo en nuestro país, etc..."

El conjunto de las medidas fiscales representa un incremento de más de 8 000 millones de francos en el ingreso de las empresas privadas durante el año completo, y un aumento de más de 10 000 millones de francos en la carga fiscal indirecta, en detrimento de los consumidores. En primer lugar, a partir del 1 de diciembre de 1968 se suprimió el impuesto sobre los salarios en todas las firmas sujetas al sistema de impuesto sobre el valor agregado. Dicho impuesto se incorporaba al costo de producción de las empresas. Evidentemente, las empresas privadas no rebajarán sus precios de venta dado que en el pasado, al adoptarse medidas análogas, no lo han hecho, y esta reducción en el costo probablemente se traduzca en un decremento de aproximadamente 8 135 millones de francos en el ingreso fiscal o, dicho de otra manera, en un aumento de la misma cantidad en los ingresos de las empresas privadas.

Por otra parte, las tasas del impuesto sobre el valor agregado (TVA) se incrementaron y, de esta suerte, la tasa de 6% que se aplicaba sobre los artículos de primera necesidad, como el pan, la leche y el agua corriente, se elevó a 7%; la tasa de 13% sobre el trabajo de los artesanos, de los empresarios de la construcción, los libros y ciertos productos alimenticios aumentó a 15%; la tasa de 16.66% sobre todos los demás productos, con excepción de los suntuarios, se incrementó a 19%, en tanto que la tasa sobre los artículos de lujo, como automóviles, radios y televisores, discos y tocadiscos, cambió de 20% a 25%. "La mayoría de las tasas del impuesto sobre el valor agregado representan, en un año completo, una carga fiscal suplementaria de 10 300 millones de francos sobre los consumidores." Teniendo en cuenta algunos ajustes fiscales complementarios, el incremento de las tasas de impuesto sobre el valor agregado se traducirá, a

pesar de la supresión de los impuestos sobre los salarios, en un aumento de aproximadamente 2 505 millones de francos en los gastos del presupuesto estatal para 1969, aunque los efectos económicos y sociales de esta transferencia son mucho más importantes.

Desde el punto de vista del comercio exterior, el impuesto sobre los salarios, que no es deducible a la exportación, fue suprimido. Por el contrario, el TVA cuyas tasas fueron aumentadas no es aplicable a los productos exportados, en tanto que las mercancías importadas, incluso las que proceden de los países del Mercado Común, deberán sujetarse al pago de dicho impuesto. Esta modificación de las tasas fue aceptada por todos los países en razón de la crisis del franco, y no constituye otra cosa que una prima en favor de las exportaciones y una sobretasa en las importaciones. En opinión del mencionado grupo de críticos, esto equivale a la institución de un franco "comercial" con una tasa de cambio inferior en aproximadamente 3% a la paridad oficial de la moneda.

"Al menos parcialmente, se trata de una devaluación camuflada", ya que al igual que una devaluación ocasiona que los consumidores domésticos paguen el aumento de los precios de los productos extranjeros y, en última instancia, tiende a comprimir el consumo interno a través del incremento del volumen de exportaciones.

Como es fácil observar, todas las medidas fiscales adoptadas por el gobierno de De Gaulle se traducen en un aumento acelerado del costo de la vida en Francia debido, por una parte, a un incremento de 2 500 millones de francos en los recursos fiscales del Estado y, por la otra, a un aumento de aproximadamente 8 000 millones de francos en los márgenes de beneficio de las empresas capitalistas y al estímulo de las exportaciones.

Logros y problemas de la AELI

De acuerdo con un informe publicado en fecha reciente por el Secretariado de la Asociación Europea de Libre Intercambio (AELI), en el período 1959-1965 el comercio intrazonal de los siete países miembros de dicha asociación observó un incremento de 830 millones de dólares, gracias a la abolición de los aranceles y la reducción de otras barreras no arancelarias dentro de la misma.

De estos 830 millones de dólares de comercio creado en el período considerado, se estima que 457 millones fueron debidos a una desviación neta de comercio, es decir, al hecho de que se redujeron las importaciones desde fuera del área a favor de los oferentes intrazonales, mientras que los 375 millones restantes representan un incremento genuino en las importaciones. Esto significa que, de no haberse creado dicha asociación, en 1965 el déficit combinado de las balanzas comerciales de los países integrantes de la misma hubiese sido superior al real en 457 millones de dólares.

De otra parte, una serie de estudios realizados sobre los efectos producidos por la AELI en los países miembros, muestran que tanto las importaciones como las exportaciones de cada uno de ellos han sufrido alteraciones de cierta consideración. En el período de referencia únicamente Reino Unido incrementó su participación en las importaciones de Austria y Suecia. En los otros casos en que las exportaciones de Inglaterra aumentaron en una forma relativamente rápida —Finlandia y Portugal— dicho aumento reflejó principalmente el rápido crecimiento del mercado.

Además, en el mencionado informe se pone de relieve que, en el caso de todos los países de la AELI, las importaciones desde Reino Unido observaron un incremento inferior al de las importaciones desde los otros estados miembros tomados en conjunto y, en el caso de Dinamarca y Suiza, aumentaron más lentamente que las importaciones desde los países del Mercado Común Europeo.

Sin embargo, la creación de la AELI parece haber logrado una mejora de aproximadamente 190 millones de dólares, durante 1965, en la balanza comercial de Gran Bretaña, año en que el déficit comercial total de dicho país fue del orden de 790 millones. El efecto de la creación de dicha Asociación sobre la balanza comercial de Reino Unido fue el mayor observado entre los países miembros, ya que representó más del 40% del efecto neto sobre las exportaciones de todos los estados asociados.

Medidas en términos del porcentaje de aumento tanto de las exportaciones totales como de las exportaciones a la AELI durante el lapso considerado, Portugal fue el país que observó un efecto mayor sobre sus exportaciones, y se considera que aproximadamente el 50% del incremento total de las exportaciones hacia los países miembros durante el

período 1959-1965 se debe a la creación del área de libre comercio.

El efecto neto sobre las exportaciones de los países nórdicos de dicha Asociación, con excepción de Dinamarca, fue un incremento de 40 millones de dólares.

Por otro lado, otro logro importante de la Asociación Europea de Libre Intercambio es la eliminación, el 31 de diciembre de 1966, de las barreras arancelarias sobre el comercio de productos industriales. En la actualidad, la mencionada Asociación está realizando una serie de trabajos tendientes a mejorar algunos de sus estatutos con el fin de lograr los mayores beneficios posibles de la liberalización del comercio, prevenir crisis económicas y mejorar las condiciones de algunos de sus asociados que, como Dinamarca y Noruega, pueden lograr ventajas de dicha liberalización únicamente cuando son propicias para ellos las ventas de pescado y productos agrícolas.

BLOQUE SOCIALISTA

La economía de Rumania en 1968

De acuerdo con un comunicado oficial, durante 1968 la economía de la República Socialista de Rumania logró avances verdaderamente significativos, ya que, con respecto a 1965, un año antes a la adopción del Plan Quinquenal 1966-1970, el producto social observó un incremento de 30.2% y la renta nacional, por su parte, aumentó en 26.2% durante el mismo período.

Por lo que hace a la producción industrial, registró un incremento de 41.8% en tanto que la producción agrícola se incrementó en sólo 12.2% debido a las desfavorables condiciones climáticas, aunque el volumen total producido por este sector fue suficiente para satisfacer las demandas de consumo de la población, la industria y otras necesidades de la economía nacional.

De otra parte, el volumen de las inversiones de los fondos centralizados del Estado aumentó en 44.4% respecto a 1965 y totalizó en 58 100 millones de *leis*, lo que representa un incremento de 11.1% sobre el año anterior. El volumen total de ventas de mercancías observó un aumento 8.8% en comparación a 1967, en tanto que la venta de produc-

tos alimenticios aumentó en más de 7 por ciento.

El comercio exterior de Rumania aumentó, respecto a 1965, en 39.8%, y el ritmo de crecimiento medio anual de este sector durante el período 1966-1968 fue de 11.8 por ciento.

Respecto a 1967, la renta nacional aumentó en 7%, lo que ocasionó que los ingresos de los asalariados crecieran en 8% mientras que el ingreso de los campesinos observó un aumento de 7.8 por ciento. Respecto a 1965 estos incrementos fueron de 33.3 y 25.2 por ciento, respectivamente.

AFRICA

Las perspectivas de la renegociación del Tratado de Yaoundé

El 29 de enero del año en curso terminó sus trabajos la cuarta conferencia de los Jefes de Estado de la Organización Común Africana y Malgache, en un ambiente pleno de optimismo. A pesar de que no se adoptó ninguna decisión verdaderamente importante, los 14 países miembros de dicha Organización acordaron presentar un frente común ante la próxima renegociación de la Convención de Yaoundé, misma que expira el próximo 31 de mayo. Sin embargo, estos países no son la totalidad de los miembros de la mencionada Convención, pero sí representan una mayoría obvia (en total son 18 países).

De conformidad con el diario londinense *The Financial Times*, de hecho no existen diferencias notables entre estos países en lo que respecta a su posición frente a la Comunidad Económica Europea (CEE) ya que, básicamente, las peticiones de la OCAM a la mencionada Comunidad consisten en el incremento de los créditos otorgados a ese grupo de países a través del Fondo Europeo para el Desarrollo, el fortalecimiento de las medidas tendientes a estabilizar los precios de los productos tropicales y el incremento del comercio entre África y la CEE dado que, como puso de manifiesto el presidente de Nigeria, Hamani Diori, en una reciente visita a Europa, durante la última década dicho comercio ha aumentado en sólo 25%, mientras que el comercio entre la Comunidad y los países latinoamericanos, por ejemplo, ha observado un incremento de 50%, en el mismo período.